

hubo mar una vez aquí



carolina pezoa

hubo mar una vez aquí

carolina pezoa



1º edición: septiembre de 2013.

1º reimpresión: diciembre de 2013.

hubo mar una vez aquí

© carolina pezoa

registro propiedad intelectual n° 192.854

derechos reservados

santiago de chile, 2013

imagen portada: francisco rodríguez

cuadro de tiza ediciones

cuadrodetiza@gmail.com

www.cuadrodetiza.cl

hubo mar una vez aquí

*A ellas que todavía buscan
en el rincón más árido del mundo.*

Estábamos muertos y podíamos respirar.

Paul Celan

Del silencio
encerrado en la carne
habitar
después de la ceniza

¿dónde han ido a perderse las casas?

Un lugar
puede ser abandonado
una palabra
imagina partir

Si la carne
por haber carne todavía
siente que me tocas

A ciegas
sin saltar las heridas

Como agua
he buscado mi violencia
para aclarar los sentidos del movimiento
a penas
un sudor

llevaba en la frente mientras buscaba
extraño
piedra
queda

Entre subir y bajar imaginan los peces los peces
demasiado viejos para tocar fondo imaginan las aves
demasiado lejos para humedecer el cuerpo
hubo mar una vez aquí imaginan las piedras
hoja por hoja recuerdan

Eran minerales enterrados en el desierto de Atacama
no eran minerales enterrados
en el desierto de Atacama
eran hombres
y no eran hombres sino esclavos
ni siquiera esclavos
lapidados eran
restos

Extranjeras ávidas
miramos las piedras hasta cansar las manos

¿caliche y cal testamentan el despoblado?

Él
partió con la noche

fija la imagen distancia construye

los mismos lugares encuentran abandonan

Larga vida a las quebradas
infidentes su quebranto mi quebranto
no está escrito

Me hubiera gustado ver el movimiento acechar
caer
tan cerca de mí tú

Perdemos el tacto
en la rompiente
nos vamos perdiendo

Pliega repliega los pasos la pampa
sin muerte sin madre muerte sin mar
 no hay salida
 en el desierto de Atacama
sin cuerpo solo pasos

Lagunas
esos hallazgos desolación
que tú no des conmigo

Llenamos de cenizas los espacios
mil años antes comenzamos
el trueque de la carne

¿con la piel en la piedra?

difícil tan sangre tan verso todavía

Hay temblor
en la emergencia de las placas
para siempre
detenido

un desierto lleno de zanjas

un testigo que partió de su pellejo

Se desdibuja a orillas del lagrimal
entre las ruinas
huellas
porvenir

Recuerda noche cada tanto comenzar

Por cada palabra
nudos
figuras incompletas en el muñón
hambre
en la caverna de la boca
el gesto graba en la piedra
y el principio
es siempre el mismo
tocas
mudo

Arman desarman
en el desierto de Atacama
ni un solo nombre

Cómo parar en estas tierras
si el zumbido dice viaje
si el viaje mismo
destello

El sentido corre el sonido yace

ni tú ni yo sabemos lo que dice

¿cada claro
un resabio en la superficie?

Desnuda
la arena del reloj
la tierra
entra en el sueño
yo
al despertar

Esa
no canta
la palabra
tarda

pero qué es el tiempo en las palabras
un reparto de letras a la velocidad de la mano

¿Ella no escribe cuando el resto duerme?

Calma la carne
en el ejercicio de alcanzar el cuerpo
cuando el canto yace
leve
sobre el yerbajo

Hay silencio en el desierto de los ojos

ninguna boca ningún verso ninguna parte que diga
cuenta las sílabas de los muertos

Tú también
hasta la infancia
hueso por hueso

Lamento
del otro al olvido

un aire de agua
cava pampas clandestinas

¿Ellas no escriben cuando el resto duerme?

Caricia hablamos
lo que nadie dice en la tardanza del encuentro

¿Nadie habla en el testigo?

Sueño
pueblo
repartidas estaciones
en el fondo
postales

si la asfixia sobrecarga el respiro

Carolina Pezoa

(Santiago, 1973)

Ha publicado *Nacencia* (Asterión, 2007) y *Gusana* (Asterión, 2010).

En el trabajo de esta memoria, especial cariño a mis compañeros de palabra Zaida Soto, Claudia Aravena, Hernán Venegas, Jorge Montealegre, Nicolás Labarca, Julieta Marchant, Nadia Prado.

A mi hijo Jorge por la música en los espacios.

Esta plaquette se imprimió en diciembre del año 2013, con un tiraje de 100 ejemplares. Para su composición se utilizó la tipografía Garamond e interior de papel bond ahuesado.

